

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confidat. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Mantia, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTESES

SENADO.

Presidencia del señor Figuerola.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Diciembre de 1872.

Se abrió a la una, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre el presupuesto de ingresos, cuya discusión fué declarada urgente.

Continuó el debate acerca del proyecto de ley de obligaciones eclesiásticas, y el Sr. Calatayud se dispuso a leer un discurso en contra, contestándole el señor Díez, como de la comisión.

Terminado el discurso del Sr. Díez, se suspendió la sesión por media hora.

Los Sres. Calatayud y Díez rectificaron.

El señor marqués de Barzanallana combatió la totalidad del proyecto, consumiendo el sexto turno en contra, y censurando el pensamiento político y económico a que obedecía.

El Sr. Alonso (D. Juan Bautista) contestó al señor marqués de Barzanallana, defendiendo el proyecto.

Y se levantó la sesión.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Diciembre de 1872.

A las dos, y con escaso número de diputados, se abrió la sesión.

Se leyó y aprueba el acta.

Se hacen algunas preguntas sin importancia.

El Sr. Pascual y Casas anuncia una interpolación sobre la traslación a Canarias de los presos republicanos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

El Sr. Bugallal pregunta al Gobierno si está resuelto a plantear en Puerto-Rico ciertas reformas, a pesar de la gran alarma que reina en la opinión pública, y de la agitación que esta cuestión ha provocado en Barcelona, Bilbao, Santander y otros puntos.

al general Contreras al frente de unos cuantos batallones y al frente de unos cuantos miles de paisanos. Al día siguiente sublevaron a Sevilla, a la hora de Málaga, más tarde a Barcelona, por la noche a Madrid, sin más objeto los unos que sobresaltar, los otros... los otros... no quiero citar los otros: dejó a su conciencia el mal que dentro de algún tiempo comprenderán el mal que están haciendo al país. Y cada minuto se subleva una población de España, y cada hora se pone un ejército en campaña. Pues yo tengo la satisfacción de participar a los señores diputados, primero: que la sublevación de los intransigentes está completa y absolutamente venida, sin que quede más que un pequeño resto de ellos en Linares y unos cuantos disidentes de la facción de Arcos. (Varios señores diputados: En Linares no.) Me dicen aquí que no hay nada en Linares; por consiguiente, agreguen esto los señores diputados a lo que ha dicho antes, y que todo lo que dicen que queda es, permitirme la frase aunque sea dura, es perfecta y absolutamente falso. La sublevación carlista ha decrecido, y no hay nada en las Provincias Vascongadas y Navarra más que una partida de latro-fueros en la provincia de Guipúzcoa, que probablemente desaparecerá mañana, y otra partida insignificante mandada por un Cura, para que los malos representantes de la Iglesia fueran los últimos que se retiraran de esta clase de aventuras. (Grandes aplausos de los progresistas.)

Hoy mismo he recibido una carta del capitán general de Cataluña, que no tiene nada de optimista, ni por su carácter, ni por sus condiciones de inteligencia, ni tampoco por el estado de su salud, en que me dice: «Desde el momento en que los quintos hayan ingresado en los regimientos, no tardaré dos meses en dar cuenta, completa y absolutamente, de la insurrección carlista: dígame V. a sus compañeros y a V. quiere, dígame también en el Parlamento español. Y los quintos, señores diputados, son soldados, y los soldados van ingresando en los regimientos, y a los quintos de ellos han dado ya pruebas de querer defender la libertad y la dinastía.»

Está, pues, verificada la quinta; está hecho el empréstito; ha concluido la insurrección federal; no tiene importancia, ni aún en lo que se refiere a Cataluña, la insurrección carlista. Por consiguiente, yo pregunto: ¿cuáles son los motivos de esa agitación de que hablaba el Sr. Bugallal?

¿Cuáles son los motivos de esa alarma continua, si la situación, bajo el punto de vista del orden público, ha mejorado? ¿Cuáles son las razones por que se cree que aquí de un momento a otro va a venir un cataclismo? Yo se lo voy a decir al Sr. Bugallal. Como no le he de decir a ningún partido ni a ningún hombre, porque no cumple a mi propósito, y porque cuando ocupo este puesto no debo hacerlo más que en un caso extremo, yo le digo al Sr. Bugallal que esa alarma depende de que hay una cuestión de Puerto-Rico; porque que las reformas tengan más o menos extensión; no porque hayan de producir estos o los otros resultados; no porque estén más o menos justificadas; no porque sean más o menos legales, sino porque es una cuestión que puede agrupar enemigos del Gobierno; es una cuestión que puede traer gente contra el Gobierno; es una cuestión que puede venir a dar esperanzas a los débiles y ánimo a los desechados; y se dice: pues vamos a producir agitación, a ver si por medio de la agitación atraemos gente y concluimos con el Gobierno. Antes era la quinta; después el empréstito; ahora la cuestión de Puerto-Rico; si esta desapareciera, vendría otra, y luego otra, y luego otra.

Lo que hay es una cosa: que esa agitación no pasará de agitación; que esa agitación tendría mucha menor importancia, si se llegara a traducir en algún hecho insignificante, que las dos sublevaciones que en peores condiciones hemos dominado, y que esa agitación tendría además otra circunstancia para el Gobierno, que tratándose de una reforma que han de discutir las Cámaras y que de tiempo a que la opinión se forme y los señores diputados voten como les dicte su conciencia, si se tradujera en hechos no tendría la disculpa que han tenido otras agitaciones que en vez de intereses han luchado ideas, en que en vez de gentes ilustradas han luchado gentes ignorantes, en que en vez de hacer servir lo que valen y lo que son para fomentar la prosperidad de España y para llevar la tranquilidad a las Antillas, hacen servir lo que valen y lo que son para fines políticos y para traer grandes disgustos aquí, y acaso llevar grandes sacrificios allí; y como no tendría importancia alguna, nosotros los dominaríamos como hemos dominado las demás.

Entonces ¿por qué se lo he de ocultar al Sr. Bugallal? ¿Por qué no he de decir la verdad? ¿Entonces quizá viniera yo al Congreso a decir lo que no he dicho, porque no he querido añadir leña a la hoguera. Lo que no he dicho cuando se ha tratado de la insurrección federal y la carlista; porque entonces los malos españoles, los que negaban de su Patria, los que no eran leales y reñidos aquellos que trajesen un mal aquí y prepararan o intentaran un mal allá. Para quitarle fuerzas al Gobierno que las deseara, para decir a Cuba que no se asustó, y para después de decirlo mandar los 12,000 soldados que ha pedido el capitán general, y mandarle todo lo demás que exige; los malos españoles, los españoles desleales serían aquellos que dijeran a las Antillas que aquí había un Gobierno filibustero; que aquí había un Gobierno compuesto de malos españoles, un Gobierno compuesto de Ministros que recibían dinero, y cuyas señoras recibían aderezos del jefe de los sublevados. El menguado que ha levantado eso, se conoce que no sabe de fender nada si no le pagan con oro. (Grandes aplausos.)

¡Ah, señores diputados! Cuando yo lo he leído y lo he agregado a otras muchas injurias que de mí he leído desde hace algún tiempo, me he indignado; cuando he reflexionado después, he dicho: ¿por qué no lo han de hacer, si son los mismos de siempre? No dijeron cuando Mendizábal intentaba la reforma del Clero y buscaba los medios para acabar con la guerra civil, que había comprado en Inglaterra para que no estuvieran descalzos nuestros soldados? No decían del mismo Mendizábal que había robado las alhajas de una Virgen para regalarlas a una señora? Y con más analogía, ¿no decían del general Espartaco el año 43, que tenía vendida a Cuba, que había vendido a Cuba, no a los Estados Unidos, que no se trataba entonces de esta nación, sino al oro inglés?

Y decía yo: si tratándose de un hombre de la talla política de Mendizábal, el único revolucionario, acaso, que ha tenido este país; si tratándose de un hombre de las virtudes, de los servicios y de los meritos del ilustre pacificador de

España, se ha dicho esto, ¿qué extraño es que habiéndome elevado mis escasos merecimientos al puesto que ocupo, se ensañen conmigo, no la envidia, que no tienen derecho para tenerla, sino que se ensañen conmigo los que valen más, y sin embargo, no han podido ser tanto?

Yo debo decir a la Cámara y a mi país desde aquí, que nosotros, al estudiar el asunto de Puerto-Rico, que nosotros, al acordar la reforma para Puerto-Rico, hemos obedecido al sentimiento, a la idea, a la aspiración de conservar las colonias unidas a la madre patria.

Ultimamente, señores diputados, y con esto como yo, nosotros tenemos la conciencia de que en esta cuestión hacemos, y ya lo he repetido varias veces, un gran bien a nuestro país, un gran bien a la España liberal, un gran bien a nuestras Antillas; y como tenemos esta convicción, y como nosotros somos hombres de ideas y de convicciones, aconsejamos a unos que vayan para que otros que desistan de hacer servir a una causa política una cuestión que debe ser puramente española; que si alguna cuestión se debe discutir con frialdad, debe ser esta ahora y siempre; y por último, y con esto me siento, que suéda lo que suéda, que vengan las protestas que quieran, este Gobierno no desistirá de llevar a cabo su pensamiento de realizar las reformas más que ante dos obstáculos, que son los que respetan los que tienen los deberes que tenemos nosotros; ante la voluntad de la Corona o ante el voto de las Cortes.

Se leyó la siguiente proposición del Sr. Becerra:

«Los diputados que suscriben piden al Congreso se sirva declarar que ha oído con profundo agrado las palabras de salvación y de reforma por la isla de Puerto-Rico, que acaba de pronunciar el señor presidente del Consejo de ministros.»

Palacio del Congreso, 17 de Diciembre de 1872. —Manuel Becerra.—M. Mathet.—Luis de Molini.—El marqués de Florida.—El marqués de Sardoal.—Rodolfo Pelayo.—Antonio Ramos Calderón.

El Sr. BECERRA: Señores, momentos son estos tan solemnes, que el alma siente lo que la lengua no puede explicar. Permitidme que empiece por dar la enhorabuena a mi amigo el señor presidente del Consejo, porque defiende una gran causa. Yo desearía que nos oyeran los españoles de allende los mares, y vieran que los españoles que llevaron allí la civilización con la cruz del Cristianismo, están dispuestos a llevarles también la democracia.

El acto, señores, que tiene lugar aquí, es un acto de una gran importancia política, porque en primer lugar, es un acto de justicia; de justicia, señores, que está por cima de todo; y después, porque es un acto que viene a demostrar la unión íntima de España y América, que viene a hacer ver que si un gran pueblo ha tenido el valor de emancipar 4 millones de esclavos, aquí está la patria del Cid, que no retrocede cuando se trata de defender la libertad, la honra y la integridad de la patria. (Aplausos.)

Mos aluminar por eso; ¿qué nos importa? A la alumnía opondremos la tranquilidad de conciencia, y a las intrigas la unión íntima de nuestro partido; porque los principios, señores, tienen entre sus muchas excelencias la de reunir a su alrededor a los que los profesan cuando llegan momentos como los actuales; y si alguien creía que estábamos divididos, ahora verá que nos unimos al rededor de nuestros principios.

Y si por ventura o por desgracia nos amenazaran complicaciones en esta cuestión, los que hemos luchado siempre por la libertad, seguiríamos luchando por ella, y en caso de sernos adversa la fortuna, podríamos hacer que nuestros hijos dijese: «Lucharon como buenos para conseguir la libertad, y han muerto como hombres dignos para sostenerla.»

Y antes de todo, debemos decir que con este acto probamos la fuerza de nuestro derecho, y si hay menguados que duden de ello, los haremos ver que tenemos también el derecho de la fuerza.

Y así yo que he desgraciado que han levantado bandera contra la integridad del territorio; pero, a esos contestaremos mandando allí, no 12,000 hombres, sino todos los que hagan falta; todo el dinero que sea preciso; porque una nación digna debe querer desaparecer del globo antes que consentir un borron en su fama.

Hay también quien duda de nuestro españolismo; pero esas dudas acabarán cuando se vea que estamos dispuestos a todo género de sacrificios para conservar la integridad del territorio, una vez hechas esas reformas.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Permitame V., señor diputado; se va a preguntar si se prorogará la sesión.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo. Se trata de las reformas de Puerto-Rico, de esa provincia allende los mares que España reconoce desde hoy que está dispuesta a darle los derechos de tal provincia, a la vez que a castigar severamente a quien se atreva a la integridad, a la independencia y a la honra de la patria.

Cuba tendrá esos mismos derechos más tarde, pues primero es vencer, porque la España con honra no cede jamás ante las amenazas, y ningún hombre de valor concede lo que se le pide con las armas en la mano. ¿Cuánto tendría que decir sobre el particular! ¿Cuánto me ocurre en el sentido de la justicia, de la conveniencia, de la necesidad y de la utilidad! Pero yo sólo pregunto a los radicales y conservadores que entraron en la revolución: ¿hacemos otra cosa que cumplir una solemne y sagrada promesa? Si se pensaba en cumplir esa promesa, ¿por qué oponerse ahora a ella? Y si no se pensaba en cumplirla, ¿por qué se ofreció?

Yo espero que el Congreso se servirá tomar en consideración la proposición que hemos tenido la honra de presentar. De esta manera la nación española probará al mundo entero que está dispuesta a defender su independencia, a sostener su integridad, a mantener su honra, y a la vez a hacer justicia a todos y a cada uno de sus hijos, y lo hará de suerte que los españoles que vivan allende los mares, como los que residen en la Península, puedan dar con orgullo: ¿por qué español; soy de aquel país que supo conquistar su independencia humillando al Gran Capitán del siglo y que ahora sabe enseñar a la Europa cómo se practica la democracia.

Procediéndose a votar la proposición, fué tomada en consideración por 182 votos contra 7.

El Congreso acordó discutir la proposición que pasará a las sesiones.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Siendo varios los señores que tienen pedida la palabra, y prometiendo por tanto ser algo extenso

este debate, se suspende por ahora esta discusión.

Orden del día para mañana: Discusión pendiente del proyecto de ley sobre abandono del Peñón de la Gómera; proposición del Sr. Becerra; dictamen de la comisión sobre el presupuesto de gastos.

Se levanta la sesión. Bran las siete.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar, fecha 27 de Noviembre último, disponiendo que el personal y los sueldos de las dependencias de Rentas y de Aduanas de la isla de Cuba se arreglen a las plantillas que comprenden los apéndices que publica el diario oficial, y que las colectorías de Aduanas de Manzanillo, Calbarien Jibá, Guantánamo, Zaza y Baracoa, lo sean también de Rentas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE DICIEMBRE DE 1872.

LA DEMOCRACIA CATÓLICA.

«La presente persecución servirá para demostrar cuán grande es la vida de la Iglesia... pues veo que la obra de reavivar la fe es una obra de todo el mundo.»

(Palabras de Pío IX a una diputación de católicos.)

¿Habeis oído, demócratas? Pío IX, el vicario de Cristo, el cabeza visible de la plebe santa, el supremo maestro y monarca legítimo del gran pueblo de fieles a la ley de Dios, perpetuamente unidos con el vínculo social de una misma creencia y de un amor idéntico, sin que a la solidez de ese vínculo dañe el estar ellos desparrramados en todos los puntos de la tierra; el Padre común de esta inmensa familia, entre cuyos miembros hay tan maravillosa igualdad de derechos, que el que de ellos se humilla más, resulta ser el más exaltado; ese intérprete supremo de los derechos del hombre consigna, aprueba y bendice el que la obra de reavivar la fe sea una obra de todo el mundo.

Paros, demócratas; paros un momento a contemplar la vida de este cuerpo social que se llama la Iglesia católica: miradle, si queréis, no mas que con los ojos de la carne; prescindid enhorabuena de su origen divino, y no le consideréis sino como una de tantas sociedades humanas. Así y todo, hallaréis que en ella el vínculo fundamental es la fe común, pues en tanto los católicos somos una sociedad en cuanto profesamos una misma creencia.

Es decir, que la obra de conservar y la de reavivar nuestra fe común, no es más ni menos que la obra de mantener y acrecentar nuestra sociedad.

Luego, hagernos a todos ejes de esa obra, tanto vale como proclamarnos cooperadores activos en el gobierno de nuestra sociedad. Nada menos.

¿Qué es, en efecto, gobernar a una sociedad? Es, por ventura, otra cosa que aplicar las fuerzas del entendimiento y la voluntad a mantener y estrechar cuanto posible fuere las ideas y los afectos comunes de los asociados, a fin de que esta misma comunión de ideas y de afectos produzca la unidad de actos en los individuos de la asociación?

Demócratas: ¿qué pedís vosotros, en resúmen, en vuestra proclamación de los derechos individuales, sino la facultad, siempre expedita, de intervenir activamente en el movimiento de las ideas y de los afectos que hayan de mantener y acrecentar la vida social de la república? ¿Qué pedís sino el derecho, igual en todos los ciudadanos, para encaminar la legislación y la gubernación de la patria al conseguimiento del bien público, es decir, a la unificación de los intereses de todos los ciudadanos. Y esto, ¿qué es sino pedir una parte activa en la obra de mantener y acrecentar el vínculo social?

El fundamento de ese vínculo es para vosotros la libertad; para nosotros es la fe. Pues bien, mirad ahora lo que sucede. Vosotros vivís en lucha perpetua, necesaria, inevitable con el Gobierno de vuestra patria, porque el fundamento del vínculo social, tal como vosotros lo entendéis, se opone radicalmente al fin propio del Gobierno, que es mantener la unidad en el conjunto de los asociados. De aquí que en vuestros organismos políticos, como quiera que los constituyais, existe siempre una desconfianza recíproca entre las dos personas sociales, ó sea entre la autoridad y la muchedumbre. La autoridad, por impulso de su naturaleza misma, exige de la muchedumbre cierta unidad de actos, sin la cual no hay sociedad posible; pero la unidad de actos no es posible sin la

unión de voluntades, ni

fundamento la fe racional; por espíritu vivificante la humildad; por garantía el amor.

Exactamente lo contrario de vuestra democracia ¡oh vosotros los que usurpáis el nombre de demócratas! Teneis por fundamento la negación: ó la duda; por espíritu vivificante, la soberbia, por garantía la desconfianza y el odio.

Por eso cuando vosotros otorgais á todo el mundo la obra de mantener y acrecentar lo que llamais libertad, no hacéis otra cosa sino abrir las puertas á la tiranía.

Por eso, cuando el Soberano rector de nuestra sociedad otorga en ella á todo el mundo la obra de reavivar la fe, echó los cimientos para reconstruir el edificio de la libertad.

Oh, sí, lo reconstruiremos. ¡Pío IX lo espera, y lo anuncia. ¡Vicario de Cristo! Bendita sea mil veces tu palabra.

REFORMAS ULTRAMARINAS.

Cuatro días hace que había en el Senado algunos radicales deseosos de provocar una discusión sobre las reformas ultramarinas; es decir, de presentar una proposición que atentase al Gobierno para continuar con decisión y firmeza en el camino emprendido. El Gobierno, sin embargo de contar en el Senado con una mayoría más compacta que en el Congreso, no se atrevía á facultar á sus amigos para provocar tan espionosa cuestión. Mucho menos había de consentir que se hiciera cosa semejante en el Congreso, donde de público se decía que pasaban de noventa los diputados que disientían del Gobierno en los asuntos de Ultramar. Mas, de provocarse en cualquiera de las dos Cámaras una discusión sobre tales asuntos, nada le convenía tanto al Gobierno como que la provocación partiera de las oposiciones. En este concepto, el Sr. Bugallal prestó ayer en el Congreso un buen servicio al Gabinete. Perdió el antirreformista hay, que ataca durísimamente al Sr. Bugallal por las preguntas que ayer dirigió al ministerio. Nosotros no diremos, como, según *La Tribuna*, dicen algunos hombres políticos, que ó el Sr. Bugallal es de menguada inteligencia, ó estaba de acuerdo con el presidente del Consejo, pagando así ciertas deudas de gratitud.

Ni nos importa para apreciar su conducta recordar que el Sr. Bugallal, como dice el citado periódico, salió diputado salvándose del naufragio universal, y tiene un hermano ayudante del general Latorre, capitán general de Puerto-Rico. *La Tribuna* no cree que estas cosas hayan influido en el ánimo del Sr. Bugallal. Lo que nosotros creemos de buena fe, es que el diputado conservador ha procedido con alguna ligereza, y es de lamentar que por lo menos antes de formular sus preguntas no hubiera consultado acerca de su oportunidad, con la *Liga defensora de la integridad nacional*, toda vez que es público que esta pensaba dirigir una exposición á las Cortes.

El ministerio no perdió la ocasión que le ofrecía el Sr. Bugallal, y tan pronto como su presidente tuvo noticia de las preguntas relativas á las reformas de Ultramar, acudió presuroso á contestarlas.

Remitimos á nuestros lectores al extracto de la sesión que en otro lugar insertamos, para que formen idea de lo que fué el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla. Aquí nos limitamos á decir que el Sr. Ruiz Zorrilla quiso demostrar que su conducta de hoy respecto á Ultramar, no está en contradicción, como suponía el señor Bugallal, con las opiniones que varias veces ha expuesto.

«He manifestado, decía en sustancia el señor Ruiz Zorrilla, que era partidario de las reformas; que no las llevaría á Cuba mientras no terminase la insurrección; pero á Puerto-Rico las llevaría tan pronto como fuera posible. Lo único que nos ha detenido es la necesidad de atender á otros asuntos importantes: mas ahora podemos ocuparnos en cumplir los compromisos anteriores y posteriores á la revolución, y estoy resuelto á cumplirlos. Hemos empezado por la reforma municipal; el Consejo de ministros discute ahora acerca de la separación de mandos en Puerto-Rico, reforma que pensamos hacer por decreto, é inmediatamente presentaremos el proyecto de ley para la abolición de la esclavitud.» Y concluía diciendo el presidente del Consejo de ministros que no cejaría en la cuestión de reformas sino cuando tuviera que retirarse del poder por faltarle la confianza de las Cortes ó de la corona.

Esto es, en resumen, lo que dijo el señor Ruiz Zorrilla en orden á los propósitos del Gobierno, añadiendo que la cuestión de reformas era un asunto que explotaban las oposiciones para derribar al Gobierno; que el Gobierno deseaba como todos que las Antillas fueran españolas; que las reformas proyectadas para Puerto-Rico no podían dañar á Cuba, y dijo á entender con bastante claridad, que si hay algún medio de acabar con la insurrección cubana y de templar las imprudencias de los unos y las exigencias de los otros, es demostrar á las Antillas que no se quiere para ellas un régimen distinto del de la Península, y que se piensa cumplir lo ofrecido; es decir, llevar allí las reformas tan deseadas por los enemigos de España.

No vamos á extendernos en largas consideraciones sobre el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla. El presidente del Consejo no ha dicho absolutamente nada que tienda siquiera á convencer á los anti-reformistas de que las reformas de Puerto-Rico, empezando por la malhadada organización municipal, no producirán allí, y de rechazo á Cuba las funestas consecuencias que hemos expuesto y creen todos los hombres importantes conocedores de las Antillas. Pero hemos sabido que el Gobierno está resuelto á no retroceder, sino á seguir adelante; hemos visto que no ha habido un sólo ministro que haya protestado, ó no ser que haya de tomarse por protesta la ausencia del banco azul de los ministros de Ultramar, Hacienda y Gracia y Justicia; hemos visto que no hay que contar con el apoyo de aquellos 90 diputados que se suponía que no estaban conformes con el Gobierno en la cuestión de reformas. ¿Dónde están esos disidentes?

Después del discurso del Sr. Ruiz Zorrilla se presentó una proposición de aplauso para el ministerio por su conducta en la cuestión de Ultramar. Apoyó esa proposición el señor

Becerra, diciendo que ayer era un día grande porque se llevaba la democracia á las Antillas, y 182 votos contra 6 tomaron en consideración la proposición que se discutía hoy.

No nos maravilla semejante resultado. Parece que hubo algunos diputados de la mayoría que se abstuvieron; pero en honor de la verdad, si los radicales son consecuentes, reconociendo que la base indispensable de la Constitución política de toda sociedad son los derechos individuales, imprescriptibles, inalienables, etc., ¿qué han de hacer sino aplaudir que se proclame el uso de tales derechos en las Antillas, aunque de aquellos resulte la muerte de estas? ¿Por qué los revolucionarios en la Península no lo han de ser en Ultramar? Pero además de las consideraciones de consecuencia que no ligan mucho á los liberales, hay otras muchas que por sabidas se callan, que no nos permitan esperar gran cosa de esa supuesta disidencia de muchos diputados.

La proposición de aplauso ó voto de confianza tomado ayer en consideración, se discutirá hoy; mas la votación de ayer nos dice bastante lo que será la de hoy.

Ahora bien, ¿qué va á hacer la Liga defensora de la integridad nacional en vista de lo ocurrido ayer? ¿Persistirá en su propósito de dirigir una exposición á las Cortes? ¿Se contentará con esto? Las circunstancias no son paños calientes. O está ó no convenida la *Liga* de que las reformas son la pérdida de las Antillas. O está ó no dispuesta la *Liga* á acudir á todos términos para impedir la desmembración del territorio.

Los hechos lo dirán. Los propósitos del Gobierno son bien conocidos: las declaraciones del Sr. Ruiz Zorrilla no han podido ser más francas.

¿Nos contentaremos los españoles con charlar y lamentarnos de la suerte de las Antillas?

SUBLEVACION CARLISTA.

Aunque no lo confiesan terminantemente, los diarios oficiales dan á entender que, como ayer se decía, se ha iniciado ya una sublevación en el territorio vasco-navarro. *La Correspondencia* cuenta que se ha asegurado que el jefe carlista Dorregaray había entrado en España y enviado comunicaciones desde Echauri-Aranaz á los jefes de otras localidades para que se preparan al nuevo movimiento.

El mismo periódico dice que á las tres de la madrugada de ayer se presentó en Arraiza (Navarra) una partida carlista de 30 hombres al mando de D. Cristóbal Navarro, exigiendo 635 pesetas; después de lo cual salió á las dos horas en dirección de Lacunza, para donde han marchado dos columnas en su persecución.

Además, según el diario noticiario, en la provincia de Guipúzcoa reina alguna alarma con los repetidos anuncios que circulan de nuevos trastornos, y algunas familias de elevada posición social piensan trasladar su residencia á Francia.

El *Universal*, periódico oficioso, también da cuenta de la aparición de otra pequeña partida en Aramayona, al mando, dice, del Calabrín de Mondragon, y en *La Reconquista* leemos:

«Nos escriben de Tafalla, con fecha 15, diciéndonos que el día anterior había dado el grito de viva Carlos VIII el ex-alcalde y propietario de Puello, D. Romualdo Goicoechea, al frente de unos 30 muchachos, perfectamente armados.

No todavía pocos, pero... ya serán más.»

Resulta, pues, que se han levantado ya tres nuevas partidas en el Norte.

La Reconquista anuncia también que estos últimos días las fuerzas carlistas han aumentado en 400 hombres en la provincia de Lérida, siendo ya 1,200 los que capitanean Vallés y Camats.

El día 15 se aseguraba que estos jefes, con el total de sus fuerzas, tenían sitiada á una columna de 400 infantes y 60 caballos en La Juncosa (Garrigas).

Tristany estuvo el 13 en las inmediaciones de Cervera, y por poco no coge prisionero al comandante militar que se paseaba por las afueras. Esto alarmó mucho á los saboyanos, que tratan de sacar de allí á los presidarios.

Ahora, véase la manera que tiene *La Correspondencia* de tranquilizar, por encargo del Gobierno, á los liberales:

«En los centros oficiales se asegura terminantemente, sin negar la gravedad que tiene la existencia de las partidas carlistas de Cataluña, que hay grande exageración en los rumores de que se hace eco la prensa de oposición respecto á orden público, y en particular, por lo que se refiere á las Vascongadas y Andalucía, y creen que este plan de exageración obedece al sistema constante de las oposiciones.»

El *Irurac-bat* habla de síntomas de insurrección en Vizcaya. Dice que noches pasadas salieron de Bilbao de 25 á 30 hombres para formar una partida, y que no llegaron á hacerle porque no se presentó jefe ni había armas. Había también de un grupo de sublevados que ha aparecido hacia Leizama, y de que en un caserío de Veda se estaban construyendo cartuchos, á consecuencia de lo cual se incendió la casa, resultando algunos heridos.

El *Irurac-bat*, por lo visto, quiere decir con todo esto que los liberales vizcaínos temen que se reproduzca la insurrección.

El *Imparcial* dice que un grupo de ocho carlistas se ha presentado en Arraiza, tomando al alcalde 2,530 reales, y da además las siguientes noticias:

«En Metanten, pueblo de Navarra, siete carlistas armados se apoderaron y rompieron las listas para la declaración de soldados. La diputación de la provincia, con objeto de evitar conflictos y dificultades, ha resuelto redimir á metálico el cupo correspondiente á dicho pueblo.

—La partida carlista compuesta de doce hombres que se presentó en Belasoin ha sido dispersada por una columna del regimiento del Príncipe.

—En Bilbao se nota alguna agitación entre el elemento carlista. Dice que los partidarios de D. Carlos han recibido la orden de salir en seguida para las Encartaciones.

—En Quirina, ayuntamiento de Galdácano, se voló anteayer una cantidad de pólvora, produciendo la explosión algunos heridos. Inmediatamente acudió al sitio del suceso el gobernador de Bilbao con alguna fuerza de la guardia civil.

Este debe ser el suceso que cuenta el

Irurac-bat, diciendo que la voladura fué en una fábrica de cartuchos para los carlistas.

Nos escriben de Aragón dándonos noticias de la escursion de Madrazo, y desmintiendo lo que ha dicho la *Gaceta* respecto á batidas y derrotas. También nos hablan de lo ocurrido en Val de San Martín, á donde llegaron de noche Madrazo y cuatro de sus oficiales, pidiendo al señor Cura que les diera de cenar. A poco se presentó una columna de guardia civil que se apoderó de los caballos de los carlistas, sin combatir ni batida, pues Madrazo y sus cuatro amigos no podían combatir con ella. La guardia civil cogió los caballos que estaban lejos de sus dueños, y estos lograron escaparse.

No quisáramos creer que el señor Cura y una anciana fueron insultados y maltratados por no haber sido delatores; no quisáramos creer que los concejales, que nada sabían de la presencia de los carlistas, fueron también maltratados y presos; no quisáramos creer que la guardia civil se los llevó á todos con el párroco, y que están en la cárcel del partido.

¿No tendría la bondad de decirnos algo de esto cualquier periódico ministerial?

La *Gaceta* no publica hoy ninguna noticia de carlistas ni de federales.

¿Será porque en el resto de la península reina tranquilidad?

Acabamos de recibir la siguiente importante carta:

«BILBAO, 17 de Diciembre.—Desde anteayer se encuentran de nuevo los vizcaínos en armas por la causa carlista. No puedo precisarles ni el número de partidas, ni sus jefes, pues aun no son conocidos ni aun aproximadamente.

Se habla de dos ó tres bastante numerosas: lo que si puedo asegurar, es que de estas han salido estos días más de 200 jóvenes, de los que sirvieron en Abril último, y aunque algunos han vuelto, sin duda por falta de acuerdo en algún jefe, son muy pocos, y el resto se ha quedado en el campo con los que se han agregado de los pueblos. Dices que de hoy á mañana recibirán notable refuerzo y aumento, y que á su frente van á ponerse algunos de los jefes anteriores.

Lo cierto es que hay han salido fuerzas de esta villa con el gobernador militar Anasagasti: los carabineros y Guardia civil por un lado, y los *chapelgorris* ó forales por otro. Véase si puedo adquirir más detalles. Hay alarma y desasosiego latente, aunque no se muestra aún á la superficie.

Suyo afectísimo, P.»

El *Católico*, de Valencia, dice en la última hora del número de ayer:

«Ayer á última hora circulaban rumores de haber vuelto á entrar Castell en la importante población de Manresa.

También parece que el domingo tuvo lugar una acción junto á Salsadella, en el Maestrazgo, entre la partida de Cuelga y dos compañías del batallón de Mérida, de la que resultaron un muerto y algunos heridos de la tropa.»

Acabamos de recibir algunos periódicos de Barcelona del viernes 13. De ellos no debemos reproducir, por lo atrasado, más que lo siguiente que dice *La Convicción*:

«Por persona de bastante crédito llegada hoy de Tarragona, se nos ha dicho que en aquella ciudad corría por muy válida la noticia de que el general Tristany, reunido con los demás jefes carlistas y capitaneando una fuerza de 1,500 hombres armados, dió una solemne batida á una columna que operaba en aquella provincia.

Al caer de una fuerza regular de caballería se debe el que no se copara por completo la columna; pero no impidió que los carlistas hicieran al enemigo 30 prisioneros.

—Los carlistas han recorrido varios pueblos de corto vecindario, exigiendo la entrega de escopetas de caza á los particulares que las tenían. Tal vez á ello sea debido el rumor persistente de que pronto irán á engrosar las filas los que hasta el presente han permanecido en sus casas. Hay quienes cuentan que el nuevo levantamiento ha comenzado ya, citando nombres de personas y de pueblos; hay quienes dicen que todavía no ha comenzado, pero que no se hará esperar.»

Conforme con esto, dice *La Lealtad*:

«Por personas llegadas ayer de la provincia de Gerona y procedentes del Ampurdán, se nos dijo, que se tal el incremento tomado por las partidas carlistas en aquella comarca, en estos últimos días, que ha aumentado unos 1,200 el número de sus individuos; y que tales progresos van haciendo, que para atender á su armamento se han visto precisados á hacer una requisá general de escopetas.

Nos han dicho también dichas personas, confirmando las noticias de nuestro correspondiente de Figueras, que los instantáneos se agitan allí mucho, que tienen frecuentes conciliábulos, y que todas las noticias y todos los indicios son de que se preparan para secundar el movimiento federal.»

Nos escriben de la provincia de Lérida dándonos interesantes noticias de la guerra, y refiriéndonos el combate de Torms, que la *Gaceta* nos contó como un descalabro sufrido por Camats.

Dice así la carta:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

BORJAS BLANCAS DE URGEL, 14 de Diciembre de 1872.—Tomo la pluma para darle una relación exacta de los hechos que han llevado á cabo los invictos defensores de la santa bandera de Dios, *Patria y Rey* en esta provincia de Lérida.

El bravo coronel carlista D. Manuel Camats, después de haber desarmado á los tiradores de Alguayre (así los llaman á los voluntarios de la libertad), atravesó sin novedad el llano de Urgel, entrando en la cordillera de la Segarra, visitando algunos pueblos, entre ellos Espelga Calva, dejando en todos ellos acuerdos por su buen comportamiento y por los finos modales de sus infatigables voluntarios, que la mayor parte de ellos pertenecen á casas distinguidas de este llano, formando antitesis con los movilizados liberales. Dejando la Segarra se internó en el departamento de las Garrigas, atravesando la carretera de Lérida á Tarragona, á hora y media de esta villa de las Borjas, haciendo punto de descanso en la posada de la Mancha, sita en la misma carretera, derribando unos 30 postes del telégrafo, que los mismos arrieros que pasaban se burlaban á derribarlos, infundiendo un miedo mayúsculo á los voluntarios de esta, que tocaron general y se fueron corriendo á encerrarse en la iglesia parroquial, que la han ocupado.

El batallón de Camats, después de haber cansado y merendado en la posada de la Mancha

en número de 300 infantes y ocho caballos, se marcharon á pernoctar en Cerviá, á tres horas de esta, y D. Pedro Fábregas con 150 más llegó á Albi, y Capdevila con 130 á Viñell; al día siguiente se reunieron en el pueblo de Margalef, todos en número de 580 infantes y 12 caballos, volviéndose luego á dividir ocupando los pueblos de Cerviá, Albi y La Puebla. Una columna italiana compuesta de 600 infantes y 70 caballos del regimiento de Almansa, procedente de Lérida, diviso en las afueras del pueblo de Torms fuerza carlista.

Emprende la caballería italiana el combate, con ánimo de hacerlos prisioneros, cuando de improviso recibe una tremenda descarga de las demás fuerzas carlistas emboscadas, y se declara en desordenada fuga, emprendiéndola entonces los bravos voluntarios carlistas á la bayoneta, persiguiéndolos media hora detrás de ellos. No se sabe de cierto quién mandaba á los carlistas, pues mientras unos dicen que don Rafael Tristany, otros aseguran que D. Manuel Camats, siendo lo más probable que fuera D. Rafael Tristany, porque esta ha pasado al Ebro por aquella parte. La columna italiana tuvo que retroceder hacia Lérida más que á paso ligero con la pérdida de 14 muertos, seis heridos y dos caballos muertos, teniendo que lamentar por nuestra parte, cinco heridos, pernoctando el batallón legitimista, después del glorioso triunfo, en el mencionado pueblo de Torms.

Se da como cierta la reaparición en el campo del honor, del rico propietario de Juncosa don Tomás Piñol, aquel que fué de los primeros en Cataluña en lanzar al viento la sacrosanta bandera de Dios, *Patria y Rey*, aquel que en Mayo último le hicieron prisionero por medio de una escocada. D. Tomás Piñol se ha vuelto á sublevar contra el Gobierno del extranjero el día 13 del presente mes con 50 hombres más de su pueblo, que han ingresado en el batallón legitimista que manda el Sr. Camats, y todos armados y equipados.

D. Manuel Camats se ha encargado del mando del distrito militar de la Segarra y las Garrigas.—El correspondiente.

SUBLEVACION REPUBLICANA.

Poco hay que decir de ella; hoy casi podíamos pasar por alto esta sección, si es que los periódicos catalanes no nos traen nuevas é interesantes noticias.

Cinco días faltan para que concluya la larga operación de la entrega de los mozos á quienes ha cabido la suerte de servir á la monarquía saboyana. Cinco días, y los periódicos más afectos al Gobierno dicen en son de triunfo que está ya entregada la mitad del cupo, cosa que no es cierta tampoco, pues en Castilla la Nueva, con ser el distrito donde más favorables van las cosas para el Gobierno, apenas se ha cumplido dicha aseveración.

En Madrid se esperaba anoche y anteañoche la reproducción de los sucesos pasados, y muchas gentes creyeron de tal suerte que la hora del motín estaba próxima á sonar, que se metieron en lugar seguro á las primeras horas de la noche. Afortunadamente hemos podido dormir con la tranquilidad posible en estos tiempos, y con el convencimiento de que al fin ha de ocurrir ese fatídico algo que tenemos ya por sinónimo de revuelta.

Con cierta pompa se enterró ayer el cadáver del infeliz cabo de nacionales asesinado cruelmente por los insurrectos en la plaza de Anton Martín: asistieron gran número de sus compañeros, individuos del ejército y el señor Martos, que presidió la fúnebre ceremonia, á nombre del Gobierno.

Un periódico sagastiano, ganoso de devolver golpe por golpe á los radicales, da á entender que en eso de motines hay algo de manejos subterráneos dirigidos á facilitar á D. Amadeo el uso de su real prerrogativa en los momentos de crisis ministerial, y aconseja, para mayor inteligencia de los lectores, que estos, tan luego como oigan hablar de crisis, cierren su puerta y carguen el revolver. Algo enigmático es esto; pero nos parece inteligible para los menos avisados.

Otro periódico conservador da unidas, pero sin comentarios, dos noticias que se completan mutuamente. Dice la una que á consecuencia de haberse reunido los antiguos y secretos tratos entre el Gobierno y el directorio federal, han salido de Madrid, y precipitadamente, para diferentes puntos, varios diputados republicanos con secretas instrucciones del ministerio. Añade la otra noticia que no sería de extrañar la desaparición de muchas partidas republicanas, en virtud de secretas y recientes órdenes de elevados poderes.

¿Lo entienden nuestros lectores? Seguramente que sí.

En Murcia no se ha alterado el orden, como anteaer se supuso en Madrid; pero se confirma la presencia de Antonio Galvez entre sus amigos de la Huerta, y es seguro que no habrá ido al campo de sus correrías á encargarse y recomendarles la obediencia al Gobierno de D. Amadeo. *La Correspondencia* dice que dicho cabecilla andaba oculto por los pueblos de Torreagüero y Benijuan; pero otros periódicos suponen que estaba reclutando gente para una nueva tentativa.

Parece que lo de Córdoba fué más serio de cuanto han contado los periódicos ministeriales, pues se formaron grupos sospechosos en las cercanías del cuartel cuando tuvo lugar el suceso y hubo alguna lucha, pues *La Correspondencia* dice, que el «teniente que mandaba la fuerza que atacó al ex-comandante Eloi», luchó con esto á brazo partido resultando aquel con una contusión y el rebelde con tres heridas.

A creer al mismo periódico oficioso y noticiario, que asegura saberlo por buen conducto, el jefe republicano de Sierra-Morena Sr. Esteban, solo tiene ya unos 30 hombres, mínima expresión, en verdad, á que puede quedar reducida una sublevación republicana.

La *Gaceta* oficial no da hoy parte alguna sobre esta insurrección, pero *El Imparcial*, en las siguientes noticias, da á entender que la actividad del general Contreras inspira al Gobierno tales temores que está dispuesto á atropellar la inmunidad, de que se prevale sin duda para proyectos revolucionarios.

El general Contreras se halla oculto, bien en Córdoba ó en alguno de los pueblos inmediatos á dicha capital. Parece que por la autoridad judicial se ha dado orden para que se le detenga en caso de que sea habido á consecuencia, según se dice, de las declaraciones del Sr. Eloi.

—Es probable que sea reforzada la guarnición de Córdoba.

—Ayer ha sido preso en Montilla, pueblo de la provincia de Murcia, un ayudante del ex-general Contreras.

—Ayer se tuvieron noticias en Córdoba de que se proyectaba alterar el orden, á cuyo objeto

habían acudido gentes sospechosas procedentes de Málaga y Sevilla. La vigilancia y medidas desplegadas por las autoridades debieron sin duda hacer retroceder en sus planes á los sediciosos.

—El cabecilla Galvez parece que sigue oculto en Torreagüero, Benijuan y otros pueblos de la provincia de Murcia, continuando sus trabajos para levantar una nueva partida.

—Dice que en la provincia de Murcia se ha formado una partida de 100 hombres mandada por uno de los jefes de la última insurrección en aquella localidad. Sin embargo, ningún dato oficial ha confirmado dicha noticia.

No será extraño que el Gobierno se decida á infringir una Constitución cuyo respecto no preside ciertamente todos sus actos. En Madrid mismo, á creer á un periódico, está faltando á ella abiertamente, allanando las moradas de los quintos y arrancándolos de ellas sin formalidad alguna para justificar en lo posible lo que el cupo militar va ya entregado en gran parte.

De poco han de valer al ministerio las votaciones casi unánimes del Congreso, provocadas en mal hora por la ligereza de un diputado, si los bolistas continúan desconfiando de la situación, como han dado en desconfiar de algunos días á esta parte. No hay ministerio, Cortes ni situación que resistan esta especie de sufragio, que nada tiene de universal, pero que en las sociedades modernas todo, ó casi todo lo puede. Algunos días más como el de ayer en la Bolsa, y los radicales tendrán que abandonar el poder, avergonzados de su inominosa derrota. Ellos, que tanto exageraban días pasados la confianza de los capitalistas en el actual orden de cosas, comienzan á avergonzarse de lo que pasa en la Bolsa, y no tienen una palabra de disculpa para la horrible baja con que se cotizan todos los valores.

Un periódico, de oposición, es verdad, pero de oposición templada, describe en los términos siguientes el aspecto que ayer presentaba la Bolsa en este capital:

«Esta tarde ha continuado en Bolsa el descenso de todos los valores, si bien la baja es proporcionalmente mayor en la renta del 3 por 100 consolidado. Los cambios quedaban á última hora de 26-10 á 26-15 el consolidado interior, á fin de mes, y sobre 25-90 al contado. El exterior á 30 mes, y sobre 25-90 á 77. El nuevo empréstito se ofrecía con el 14 por 100 de quebranto, sin encontrar compradores.

Se han hecho primas á fin de mes á 26-60 con 20 céntimos. Los cupones del semestre próximo á vencer se realizaban fácilmente con 25 por 100 de descuento.

El aspecto de la Bolsa era desastroso: el papel sucio, y parece como que se presente algún suceso extraordinario, pues nadie da una razón positiva que justifique la enorme baja de 1 1/2 por 100 en pocos días. La liquidación de fin de mes infunde serios temores, pues las pérdidas de muchos especuladores han de ser considerables.

Los que creían que se habían dado las órdenes para pagar á las clases pasivas todos los atrasos, no extrañarán, conocido el giro que toman los asuntos rentísticos, que se diga que han sido revocadas aquellas órdenes, y sólo se trata de proporcionar fondos á provincias para dar la paga de Navidad, operación que costará al país un ciento por ciento. No podemos dar crédito á estos rumores, mucho más si es cierto, como dice otro periódico, que en esta operación ha tomado parte el Banco de España, cediendo las letras que tenía en su poder sobre las tesorcerías de provincia.

Por último, *El Diario Español* publica anoche una escogida colección de preguntas envenenadas todas á indicar que el ministro de Hacienda se cree mistificado por el Banco de París en el asunto del empréstito, pues esta astuta sociedad se ha limitado únicamente á cambiar por consolidado los créditos que conservaba contra el Tesoro español. *El Diario Español* indica igualmente que las quejas del ministro de Hacienda no se limitan al Banco, sino que llegan al Sr. Moret, nuestro embajador en Londres, y abogado consultor de aquella sociedad.

Resultado de estas y otras quejas, de estos y otros desengaños, es que el ministro de Hacienda haya resuelto pasar fuera de Madrid las próximas Navidades; así lo aseguran varios periódicos, y á ser cierto de esperar es que Ruiz Gómez deje quien le suceda en el ministerio. No se comprende que en circunstancias tan críticas para la Hacienda quede esta abandonada.

Si en España no fallaran todos los cálculos y los hombres políticos no cambiasen de opinión con más frecuencia que de camisa, aseguráramos nosotros que hoy precisamente tendría lugar la crisis tantas veces anunciada.

Hoy, en efecto, votarán las Cortes la proposición del Sr. Becerra, proposición que es ni más ni menos que un voto de confianza al ministerio para que haga y deshaga en Puerto-Rico. Ahora bien; sabemos de muy buena tinta, como que se lo oímos en el Congreso á Ruiz Zorrilla, que no sólo en la mayoría, sino en el ministerio mismo hay contrarios pareceres respecto del particular. Luego necesariamente han de ser vencidos esta tarde en el Congreso alguno de los dos grupos de ministros. ¿Será confiar demasiado en el decoro político de los revolucionarios, suponer que los vencidos decidan retirarse á la vida privada?

Allá veremos. Si no se van, no han de faltarnos amigos que los empujen.

Precisamente los jóvenes de la mayoría, cimbras casi todos, reunieron ayer mañana con el pretexto de almorzar, y en realidad, para formular algunas amistosas protestas y quejas que pudieran llamarse de familia—palabras de *La Correspondencia*—contra el ministerio. Los susodichos jóvenes se declararon partidarios de las reformas de Puerto-Rico, y acordaron seguir ejerciendo el derecho de iniciativa en punto á reformas liberales, derecho, merced al cual el Sr. Becerra puso en grave apuro al ministerio Zorrilla no hace mucho tiempo.

Varios cubanos y puertorriqueños han dirigido un escrito al Sr. Gasset para inclinarse al fin en contra de las reformas de Ultramar. No lo hemos visto, aunque parece que corre impreso; mas según dice un periódico, hay en él una nota, que consiste en un párrafo tomado del libro en que el ministro de Negocios extranjeros de los Estados-Unidos da cuenta á la Cámara de representantes de los documentos diplomáticos concernientes á los asuntos en que ha intervenido última-

mente, ó en que ahora interviene aquella nación.

El párrafo es de una comunicación de mister Sicks, ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Madrid, á M. Fisch, ministro de Negocios extranjeros de la república, y dice así:

«M. Layard me dijo que había hablado con el Sr. Martos acerca del asunto y que este le manifestó que el Gobierno nada podía hacer en la vía de reformas para las libertades de Cuba en tanto la rebelión se sostuviera en pie, si no quería enajenarse al partido peninsular, pero que los cambios de administración se habían producido en Puerto-Rico, siendo más que probable que en estos se comprenda la medida concerniente á la abolición gradual de la esclavitud. Hecho esto, añade el Sr. Martos, el partido peninsular de Cuba tendría pocos motivos más para oponerse á la independencia de la isla, por lo que, por la abolición de la esclavitud de Puerto-Rico se desvanecerían las esperanzas de poderla mantener en Cuba y, por consiguiente, una vez establecidas en las Antillas las reformas sociales y administrativas al elemento peninsular, es decir, á una porción de dueños de esclavos y otra de empleados en la administración, se les privaría de atenciones así como de recursos para oponerse por mucho tiempo más á la realización de las aspiraciones de una gran mayoría de los pueblos de Cuba y Puerto-Rico.»

Los autores de la carta á que nos referimos citan la página del libro de que han tomado el párrafo anterior en que este puede ser leído—es la 67—y sin embargo, los diarios ministeriales aun no han desmentido la declaración que se supone hecha por el Sr. Martos, nuestro ministro de Estado.

El Debate, que es el periódico de donde tomamos las líneas que preceden, dice que por sí los diarios radicales no han visto el folleto á que se refiere; se anticipa á su indignación, y asegura que D. Cristino Martos no ha podido decir lo que le atribuye M. Sicks y que envolvería un atentado horrible, una verdadera conspiración contra la patria.

Escrito lo que precede, recibimos una hoja autógrafa de París, de la cual tomamos los párrafos siguientes:

«Circulan en esta capital, y también en Londres, noticias sumamente alarmantes, respecto á la cuestión de las reformas de Ultramar. Se asegura que nunca se ha hablado en altísimas reuniones tanto como ahora de la cuestión de Cuba, de la de Puerto-Rico, etc. Tenemos cartas escritas en Berlín, en las que se nos dice que el príncipe de Bismarck, hablando con un personaje político de España de las cuestiones de Ultramar, se ha mostrado favorable á la política del señor Martos.»

Tenemos otra carta de Londres en que se nos dice que no sería imposible que el citado señor Martos, así como su compañero el Sr. Ruiz Zorrilla, hicieran un viaje á la capital de Inglaterra cuando dejan de ser ministros, sin duda para romper con la antigua costumbre de venir á París los ex-ministros de España.

Según parece, el Gobierno se propone no insistir en la cuestión relativa al abandono del Peñón de la Gomera, en vista de la oposición que han mostrado en este proyecto algunos individuos importantes de la mayoría.

Por ahora se aplazará este asunto, limitándose la comisión á admitir una enmienda en la que se pida que por segunda vez se reconozca el Peñón por algunos individuos del cuerpo de ingenieros; después se dará carpetazo al expediente, y las cosas seguirán como hasta aquí.

De todas veras nos alegramos de esta solución, pues á fuer de españoles nos dolía abandonar un pedazo de la herencia de nuestros padres.

LA POLÍTICA Y OTROS PERIÓDICOS disertan graciosamente sobre los temas de la *Gaceta*, que todos los días nos dice que no ha ocurrido novedad, ó que en el resto de la Península reina tranquilidad; pero más notables que los partes que inserta el diario oficial, son los que envía el Gobierno á provincias, para que los gobernadores los publiquen. El de Bilbao ha publicado anteaer el siguiente:

«El Excmo. señor ministro de la Gobernación, en telegrama que acabo de recibir, me dice lo siguiente:

«La tranquilidad es completa en la capital y en las provincias.

Las noticias que recibe el Gobierno son de todo punto satisfactorias.»

Bilbao, 16 de Diciembre de 1872.—El gobernador, Gregorio Fernandez Arnedo.

Esperamos que *La Política* comente este despacho, que en verdad lo merece.

Aquel magnífico é incomparable establecimiento de enseñanza que en la Roma de los Papas se llamaba por antonomasia *La Sapiencia*, el Instituto de donde salían en efecto tantos y tan grandes sabios y en que la ciencia humana, marchando de acuerdo con las divinas enseñanzas, recibía un culto tan sincero como provechoso, desapareció, á la entrada en Roma de los piamonteses, para dar lugar á una Universidad revolucionaria.

La Sapiencia, que regida por los oscuros teólogos constituía uno de los más notables centros intelectuales, y que podía admitir parangón con las primeras Universidades de Europa, así por el número de sus alumnos como por el renombre merecido de los profesores, cuenta hoy con un claustro, liberal sí, pero inepto y desacreditado, y con sesenta alumnos de los que solo corresponden siete á las facultades de medicina y cirugía.

El progreso verificado por los invasores es palpable, como se ve; los frutos científicos que ha producido la invasión en Roma son semejantes á los de los buenos tiempos de Atila y Teodorico. El desengaño sufrido por los incautos romanos que recibieron con esperanzas halagadas á las tropas de Cadorna debe ser completo; pero eso no impide que los diarios revolucionarios sigan hablando de la tiranía clerical y de la ciencia revolucionaria.

«Buena ciencia, en efecto, la que tales resultados ofrece!»

Los revolucionarios y revisionistas suizos, nuestros lectores saben ya lo que estos señores pretenden y significan en su país; se muestran vivamente alarmados por haber sido elegido vicepresidente del Consejo de los Estados, M. Kopp, hombre de grandes condiciones y católico puro sin epítetos ni aditamentos. Lo más grave del caso es que, con arreglo á la Constitución federal, M. Kopp será presidente en el año próximo y esto irrita, sobre manera á los liberales, que se creen ya sometidos al Obispo de Basilea y al Nuncio de Su

Santidad, de quienes parece ser muy amigo el respetable hombre público mencionado. En su viva irritación censuran amargamente á dos diputados liberales que han contribuido á este nombramiento, sin notar que ambos son anti-revisionistas y que en tal concepto han preferido el triunfo de un enemigo de la revisión que aun es en Suiza la gran cuestión política.

M. Kopp es diputado por Lucerna.

Al hablar de la situación política de España, un periódico italiano dice entre otras cosas lo siguiente:

«Esta nación, tan celosa de su independencia y de su unidad religiosa, se ve sujeta, gracias al liberalismo al yugo extranjero y al cisma religioso. No importa que el extranjero sea ó no sea independiente; al menos no aparece así, y moralmente es imposible desvanecer estas ideas. ¿Queréis que el hijo del rey de Italia haga en un momento dado como rey de España algo que sea contrario al reino de su padre, aunque se lo exija la tradición, el instinto y la fe común de los españoles? Hoy que tan fácil es derrotar á un adversario político, deteniendo que se ha obedecido á la opinión pública, formada por el periodismo libertino, y compuesta de la espuma de los malvados que siempre ayudan al mal; hoy que historia, costumbres y recuerdos patrios no se tienen para nada en cuenta si se oponen al programa liberalista, ¿es posible que los españoles tengan paciencia á un rey extranjero? Es posible que los españoles sufran á un rey extranjero, que los católicos españoles sufran al hijo del rey que reina en Roma después de haber despojado al Papa?»

El Sr. Albareda, individuo del moderno partido conservador, que fué concejal con el Sr. Rivero, y uno de los pocos que no han renegado de las instituciones vigentes, ha publicado en la *Revista de España* un extenso juicio crítico de la personalidad del presidente del Congreso, que de buena gana reproduciríamos íntegro si no nos faltase el espacio para ello. Pero podemos dar una idea del escrito á que nos referimos, insertando algunos de sus párrafos más importantes.

Atribuye el Sr. Albareda á la ineficacia de los discursos del Sr. Rivero, por estar las doctrinas que sustentaba á gran distancia de los dominantes, la posición excepcional en que se encontraba el pontífice de la república durante los últimos años de la dinastía derrocada. Recuerda que el Sr. Rivero fué el único personaje importante que permaneció en Madrid cuando llegó el día de las expatriaciones, y añade:

«Cuando al fin fué desterrado, continúa el Sr. Albareda, escribió desde el castillo de San Sebastián de Cádiz una sentida carta á su antiguo amigo D. Luis González Brabo, merced á la cual se le concedió, no sin decisión, permiso para que tomase los baños de Alhama.»

Escribió á los ministros pidiendo de relieve sus sueldos y pensiones, y seguía conspirando, ejemplo de flexibilidad política poco en armonía con la energía de carácter de que en público hacía ostentoso alarde.

Triunfante el alzamiento, necesitaba D. Nicolás María Rivero ocupar un puesto elevado, y declarándose monárquico la revolución por inmensa mayoría, la vida, bajo un aspecto contemplativo y bajo otro beligerante, que esperaba al partido republicano, estaba poco en armonía con las aspiraciones prácticas del jefe más caracterizado de sus veteranos defensores.

Al nombrar la Junta revolucionaria el primer ayuntamiento de la capital, pidió desembozadamente D. Nicolás María Rivero que se le nombrase alcalde popular de Madrid, posición que cuadraba bien con sus antecedentes y que podía elevarle á la más alta magistratura del país, si la revolución se desbordaba y salía fuera de los cauces, porque querían dirigirla las individualidades más importantes de los dos grandes partidos que la habían llevado á cabo.

La tendencia juiciosa y un tanto conservadora en que se presentaba entonces el alcalde popular de Madrid y su reserva sobre los candidatos al trono que defendían ó combatían los partidos revolucionarios, le elevó á la presidencia de la Cámara constituyente, dignidad desde la cual un hombre de verdadero mérito hubiera podido contribuir al bien en grande escala, y en la que don Nicolás María Rivero se desvaneció por completo, avivando aquella insperada albuja la excitación en lo físico, de cuantos apetitos eran compatibles con su organismo, y en lo moral el más cómico endiosamiento.

Nosotros le hemos oído decir en la presidencia del municipio en un momento de propio entusiasmo: «Que cuando fijaba su ánimo en el número de sufragios que por distintos conceptos había merecido de sus conciudadanos y pensaba al mismo tiempo que en España iba á haber un trono electivo, se quedaba aborrotado, y una voz secreta le hacía exclamar, el rey soy yo.» De tal manera llegó á creerse infalible, que cuando algún concejal celoso manifestaba en pleno ayuntamiento su deseo de que publicase las condiciones y detalles del famoso empréstito Erlanger, se levantaba indignado y declarando entre aquellas palabras de la reputación de su nombre, y cuando espiaba en conversaciones privadas su resistencia á conceder lo que la mayoría del ayuntamiento pedía, daba por razón su deseo de no levantar antagonismo entre los hombres de la revolución, pues que Figueroa miraba con envidia una operación hecha en tan ventajosas condiciones.

La posición de D. Nicolás María Rivero al frente de la corporación popular, llegó á ser verdaderamente insostenible. En vano aplicó allí la táctica de los peores días del ministerio Walpole; jamás el polaquismo imperó en mayor grado; todos los destinos alcanzados por los *courriers de place* de que hablan las historias de las grandes épocas de corrupción electoral en Inglaterra y Francia, no pueden compararse al número de puestos oficiales que repartió D. Nicolás María Rivero á los concejales de aquel ayuntamiento, cuando empezó á hostilizarle. De su seno salían ministros, consejeros de Estado, gobernadores de provincia, oficiales de secretaría auxiliares, y no sabemos qué más, pero todo era inútil; quedaba siempre suficiente número de concejales decididamente hostiles al desgobernó del alcalde primero.

Entonces D. Nicolás María Rivero, el patriarca de la democracia, pidió al ministerio la disolución de la primera corporación elegida por sufragio universal. De todos los artículos escritos en *La Discusión*, de todos los discursos, pronunciados en la Cámara en defensa de la descentralización administrativa y la libertad municipal, iba á sacarse como consecuencia práctica la disolución del primer ayuntamiento popular de la revolución.

Los ministros, más cuerdos que el presidente de la Asambleas, no accedieron á tan exorbitante pretensión, y el Sr. D. Nicolás María Rivero se encontró en un trance de que no hubiera salido airoso sin la nobleza de espíritu del Sr. Sagasta, sin la grandeza de alma de D. Juan Prim.

Hemos leído recientemente en algunos periódicos, que reciben sin duda inspiraciones del presidente de la Cámara, que D. Nicolás María Rivero entró en el ministerio de la Gobernación por com-

placer al conde de Reus. Es difícil que la adulación ó la vanidad puedan desfigurar más los hechos: D. Nicolás María Rivero le pidió al general Prim un puesto en el ministerio, para salvar la tristísima situación en que el ayuntamiento se encontraba, para salir de una manera digna del municipio, donde su permanencia era ya imposible.

El Sr. Albareda no quiere juzgar al señor Rivero como ministro, por creer que está muy vivo aún el recuerdo de lo que pasó en Madrid y en toda España durante su administración. Pasa, pues, ligeramente por este período, y continúa haciendo el retrato moral del personaje á quien describe.

«D. Nicolás María Rivero, dice, no ha sido nunca sinceramente monárquico, ni sinceramente dinástico, ni sinceramente democrático, ni sinceramente republicano, y ha participado, sin embargo, de la naturaleza de los defensores de estas opiniones, de los partidarios de todas esas formas de gobierno. Es constante en un solo sentimiento, consecuente en una sola mira, fijo en una sola aspiración, en el amor de sí mismo. Cuando está caído, abraza en la calle al pechero, y cuando está en alto, hay que pedir permiso á siete uñeres para llegar á su estancia.»

Queriendo tomar suculenta revancha de los años que ha pasado en la oposición, y deseoso de satisfacer antes de morir cuantas ambiciones puede abrigar el espíritu humano, ha llegado á tener un género de avaricia en verdad desconocido á filósofos y naturalistas: ha tenido, y no sabemos si tiene aún, la avaricia de los cargos públicos. Se ha hecho nombrar, congreso de administración de todos los ferro-carriles y sociedades de crédito, y ha habido una hora de fortuna en que quiso hacer compatibles en su persona los destinos de alcalde popular, comandante general de las milicias de España, gobernador de Madrid, ministro de la Gobernación y presidente de la Cámara Constituyente. Si hubiera habido un Gabinete capaz de nombrarle en una misma *Gaceta* hombre y mujer de real orden, hubiera aceptado ambos nombramientos.

Agono por completo á la amistad, solo conoce este afecto cuando puede existir en relaciones directas con su interés político. Si fuese general, no iríamos con él á la guerra, temeríamos de que por cálculo nos volviese la espalda en el campo de batalla. Si fuese marino, no atravesaríamos en su compañía el estanco del Retiro, persuadidos de que, si así le convenía, como carga inútil nos arrojaría al agua. La consecuencia única, que le hemos conocido, se cifra en el afecto que profesa á D. Manuel Becerra, y para eso, cuando habla de él, le llama pobre Manuel, para poner de relieve, sin duda, la pequeñez de aquel al lado de su monumental grandeza. Envidia á Castelar, odia á Figueras, detesta á Martos y sería feliz si Zorrilla desapareciese del ámbito de la tierra.

La última que el Sr. Albareda haya vivido durante tanto tiempo en tan buena armonía con el Sr. Rivero. La última que no haya escrito su elocuente artículo, hasta que ha dejado de ser diputado en virtud de la guerra cruel hecha á los conservadores.

Con todo, el escrito es importantísimo y sería de desear que el Sr. Albareda continuara haciendo los retratos de todos los personajes revolucionarios, con tanta habilidad como ha hecho el del Sr. Rivero.

No concluiríamos sin hacer notar que no hemos visto que ningún periódico salga á la defensa del presidente del Congreso. No da esto buena idea de la estimación y cariño que le profesan sus mismos amigos políticos.

Tiene el Sr. Ruiz Zorrilla el privilegio de dar algún interés á todos sus discursos, y de abrir con ellos ancho campo á curiosas observaciones. Su naturaleza franco y un tanto ruda, su afán immoderado de pasar por un carácter enérgico y leal, y más que todo la confianza que siente al hallarse entre amigos, son causas de su interminable y pedestre charla, y de que en medio de sus divagaciones haga declaraciones importantes que á otro más hábil y menos espontáneo no se le escaparían de manera alguna. Por eso debemos examinar á la ligera algunos puntos de su discurso de ayer.

Y fué su primera declaración, ó mejor dicho, confesión, la de que la Bolsa bajaba hacia dos días por efecto de los resultados del empréstito, porque á pesar de haber rectificado su dicho relativo á haberse cubierto cuatro veces, el Sr. Ruiz Gómez, la gente de negocios no quiere creer lo dicho por el ministro de Hacienda sobre el éxito, pasado y que no es maravilloso, de dicha operación financiera.

Desmintió cuantos rumores alarmantes se hacen circular sobre orden público, ya suponiendo levantamientos carlistas, ya asegurando que en las ciudades importantes se alza la voz de la insurrección federal, ya dando por cierto que las provincias vascas y Navarra han empuñado de nuevo la vengadora espada. Según el Sr. Zorrilla, todo es perfecto y absolutamente falso, y en las provincias del Norte no queda más que una partida mandada por un Cura, «para que los malos representantes de la Iglesia fueran los últimos que se retiraran de estas aventuras.» Y aquí conviene notar que el *Diario de Sesiones*, más prudente que el jefe del ministerio, ha puesto las palabras trascritas en vez de las que realmente pronunció, y que ayer dimos en el extracto de última hora. Los progresistas presentes, y esto sí que no se ha rectificado, aplaudieron, como siempre, al oír hablar mal de los Curas. Signo de raza.

Según el mencionado señor, ayer mismo le escribió Gaminde diciéndole que con los recursos de la quinta y dos meses de término, acabaría por completo la insurrección carlista, y que esto podía anunciarlo á sus amigos y al país entero en el Parlamento. Largo plazo pide el buen Gaminde; pero conste que lo recordaremos su promesa al cumplir el plazo. Cametator nunca señaló plazos, pero en cambio venció.

Pero lo más curioso del discurso que examinamos fué la aseveración de que aquí nunca faltará la inquietud y de que la agitación política servirá quizá algún día para arrullar nuestro sueño. Esto no lo dijo así el Sr. Zorrilla, pero lo dijo á entender al confesar que la agitación no cesa por haber siempre sobre el tapete algún grave asunto; cuando es el levantamiento federal, cuando la actitud de un conocido jefe, cuando la insurrección carlista, ó el mal éxito del empréstito ó las reformas de Puerto-Rico. Siempre hay algo de que se saca partido para agrupar á los enemigos del Gobierno, decía el Sr. Zorrilla, y cuando las reformas de Puerto-Rico sean para ello un pretexto gastado vendrán otros, y otros, que mantengan perenne la inquietud.

La cosa, como se ve, no tiene malicia. Pre-

paréndonos á no gozar de un solo día tranquilo y á comer, mezclado de amargura, el dulce pan de la libertad radical. Demos al olvido los tiempos, que no han de volver, en que podíamos descansar en la prudencia y en la fortaleza de los Gobiernos, en la sensatez y patriotismo de los partidos, que en cambio de esto viviremos cual merecen los españoles sometidos al yugo de un Ruiz Zorrilla.

Pero esto no puede durar.

¿En qué quedamos, las reformas alcanzan ó no á la isla de Cuba?

No se extraña la pregunta, porque acabamos de leer en el periódico del señor ministro de Ultramar estas líneas:

«¿Y qué? ¿No hay más que insurrectos en Cuba? ¿Y los que no son y quieren reformas? ¿Es que á esos ciudadanos que son españoles, que tienen nuestro territorio, los hemos de decir: «que queráis la libertad no os la damos, porque hay otros que se rebelan contra la madre patria? ¿No hay en la isla de Cuba más que rebeldes?»

El mismo periódico dice, sin embargo, en la columna siguiente:

Renunciamos con dolor á la esperanza de ver discutir con buena fe á algunos de los periódicos de la liga. Hay de entre ellos quien asegura que la mayor imperturbabilidad que el Gobierno insulsa á los defensores de España en Cuba, con las reformas que en esta isla se propone plantear.

Hemos repetido cien veces que esto es completamente inexacto, porque no ha pasado por la mente del actual Gobierno el pensamiento de llevar ninguna reforma á Cuba mientras la insurrección no acabe.

Se conoce que al *Imparcial* le tienen chisnados sus inconsecuencias, y ni siquiera sabe lo que se dice.

El *Imparcial* de hoy parece confirmar la noticia de que el proyecto del ministerio, respecto á la esclavitud en Puerto-Rico, es aborrida en el plazo de cinco ó seis años.

Mucho antes será abolida la autoridad de España en aquella isla, si Dios no lo remedia.

Se dice que el Sr. Esteban Collantes, á nombre de la minoría alfonsina, se ha dirigido al Sr. Ulloa excitándole á que concurra esta tarde al Congreso con los demás diputados sagastinos, á defender los intereses de España en las Antillas.

Tiempo perdido. A poco que los diputados y la liga se entretengan en pronunciar discursos, el mal no tendrá remedio. Por otros caminos debe buscarse la conservación de la integridad del territorio.

El *Imparcial* nos dice que esta tarde á la una se reúne la minoría republicana para deliberar sobre la conducta que debe seguir en la discusión del voto de confianza al Gobierno. ¿Qué ha de hacer esa minoría? Apoyar con cuerpo y alma la política de los radicales, que acasovan más lejos en este asunto que lo que irían muchos republicanos.

La Tertulia progresista resolvió anoche enviar una comisión á Ruiz Zorrilla que le ofreciera el apoyo de aquella sociedad para la introducción de reformas en Puerto-Rico. Con este motivo, hizo el presidente del Consejo de ministros una segunda edición de su discurso de la tarde; pero corregida y aumentada, pues encareció la necesidad de que todos los radicales se agrupen estrechamente alrededor de su jefe. Una cosa dijo Ruiz Zorrilla, con la cual estamos conformes, y es que la insurrección cubana concluirá con las reformas. Nunca hemos tenido á los filibusteros por tan mentecatos que expusiesen sus vidas y haciendas por obtener la emancipación que envuelta en unos cuantos decretos va á enviarse muy pronto al Gobierno.

Estos días han vuelto los periódicos á decir si hubo ó no ministros revolucionarios que quisieron vender la isla de Cuba. Nos parece que es ya hora de que cesen los misterios y hablen claro los que están enterados del asunto.

Citase á los Sres. Caballero de Rodas, Ruiz Zorrilla, Sagasta, Topete, Ayala, Ardanaz y Navarro, y Rodrigo como los poseedores del secreto. Que hablen, pues, y hablen pronto, porque ya nos va pareciendo algún tanto ridícula esas continuas amenazas que siempre acaban por desvanecerse como el humo.

Esta es nuestra opinión. Verdad es que nosotros no tenemos que guardar consideraciones de ningún género á los revolucionarios.

Hoy principia á publicar la dirección del Tesoro en la *Gaceta* el resultado del empréstito, con bastante informalidad por cierto. Parece regular que á la cabeza de la relación se hubiese estampado el resultado definitivo, para en su vista deducir el tanto por ciento que correspondía á cada peticionario; pero la dirección del Tesoro ha prescindido de ello, y empieza su relación con la de los pedidos, reduciéndolos al 81 por 100, sin duda porque esta es la relación de lo solicitado por el Gobierno con lo ofrecido por los particulares.

No es esta la única informalidad que notamos en el trabajo de la dirección, la cual ni siquiera ha querido tomarse la molestia de decirnos dónde han hecho la suscripción las personas que componen la lista hoy publicada en el periódico oficial. No porqué el empréstito haya tenido un resultado tan poco envidiable, creemos que la dirección ha debido prescindir, al darlo á conocer, de las formalidades de costumbre.

Se nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

«Habiendo publicado la Junta superior de la Asociación de católicos en su *Boletín* una circular suplicando á las demás de España, así como á todos los católicos, aunque no sean individuos de ellas, que hagan una colecta general y unanimes en favor de Su Santidad, toda vez que las próximas Pascuas de la Navidad ofrecen para ello una ocasión oportuna, atendiendo á que los periódicos religiosos que solían abrir estas suscripciones y allegar considerables sumas, no han podido hacerlo este año por efecto de las circunstancias, y á que tampoco se ha logrado organizar la obra del dinero de San Pedro; la Junta católica de la parroquia de San Sebastián, deseosa de corresponder á tan elevado fin, invita á todos los católicos de su demarcación á que cooperen con

sus limosnas ó donativos, los que se reciben en el establecimiento del Sr. D. Tomás Ysern, denominado Villa y Corte de Madrid, Carrera de San Gerónimo, núm. 16, advirtiéndole que las cantidades que se remitan antes del 1.º de Enero de 1873 se entregarán á Su Santidad el día de Reyes.»

Los lectores de EL PENSAMIENTO saben que en nuestras oficinas se recojen ahora, y no ha dejado de recogerse desde el año 61 ofrendas á Su Santidad.

El *Diario del Pueblo* publica en su última hora las noticias siguientes:

«Anoche, á las once, ha quedado plantada la crisis total, habiendo presentado el Gobierno su dimisión.

Parece que viendo la imposibilidad de dominar la cuestión de orden público, la burla que ha sufrido con el empréstito, y, sobre todo, la impotente actitud de todas las personas de algún valer en la cuestión de Ultramar, no ha tenido otro remedio que abandonar el puesto que tan desahogado ocupaba. Parece que han sido 1.º mados Rivero y Topete, sin que se sepa cuál de los dos será el elegido para formar el nuevo Gabinete.

Desde las primeras horas de anoche había gran alarma en Madrid: las guardias se doblaron, las tropas estaban sobre las armas, en el ministerio de la Guerra cerradas las verjas, patrullas de tropa y precauciones militares por todas partes. Creese que la alarma sería por la caída del Gobierno.

No creemos que la crisis esté tan adelantada como la presenta el diario moderado; pero, en cambio, parece cierto que anoche reinó bastante alarma en Madrid. Hemos oído que el coco del ministerio fué anoche Caballero de Rodas.

Dícese que el radical Sr. Baldrich, que ha sido capitán general de Puerto-Rico, asegura que antes se dejaría cortar la mano, que firmar el decreto de separación de mandos en dicha isla.

Pero el ministerio *erre* que *erre*.

Recibimos los periódicos catalanes y valencianos, que no nos dicen cosa alguna notable sobre la insurrección federal.

Presumimos por este hecho, que si no está terminada por completo en aquellas provincias, está ya agonizando, sin que consiga merecer la atención de los lectores.

De todos los rincones del mundo llegan al Papa los más tiernos sentimientos de cariño y adhesión. En nuestro periódico consignamos con alegría muchos de estos nobilísimos actos, á los que hoy podemos unir el verificado por la reina de Wallis, isla de Oseania, convertida al Catolicismo, en unión de sus súbditos, por el celo de unos respetables misioneros. Dicha reina ha escrito á Su Santidad una afectuosa carta, lamentándose de los malos tratamientos y persecuciones que sufre de parte de los europeos, y ofreciéndole el testimonio de su amor y del de sus insulares.

El Papa se ha dignado contestar y bendecir á los fieles isleños.

Uno de los diputados que votaron ayer á favor de la proposición del Sr. Becerra, es el duque de Veragua, que lleva el mismo nombre y apellido del descubridor del Nuevo Mundo, de quien es sucesor.

¡Si levantara la cabeza Cristóbal Colón!

Ayer quedó detenida en Valencia una expedición del correo, por negarse los maquinistas á conducir los trenes de la línea de Barcelona. En el acto se adoptaron medidas para que pudiese salir con la correspondencia.

En Girona no se ha recibido el correo desde el día 12.

Ha recaído fallo absoluto en la causa contra varios internacionalistas de Granada por asociación ilícita.

Era lo que procedía, toda vez que la Constitución del Estado declara completamente ilícitas todas las asociaciones, aunque tengan por objeto atacar la religión, la propiedad y la familia.

Anoche celebró una solemne sesión el club de las Carretas, vulgo Tertulia progresista, para acordar una felicitación al Sr. Ruiz Zorrilla por su discurso con motivo de la cuestión de Puerto-Rico.

Con este motivo lucieron sus dotes oratorias algunos de los concurrentes, y como de costumbre se nombró una comisión que pasó á felicitar al presidente del Consejo de ministros y á ofrecerle el apoyo de la Tertulia en todo lo que se refiera al planteamiento de las libertades en Ultramar.

Tiemblen, pues, los defensores de la integridad nacional: los 70,000 voluntarios y todos los buenos españoles que repugnan las libertades que á Puerto-Rico se quieren llevar: el Gobierno ha recibido tan fuerte refuerzo con la comisión de la Tertulia, que se cree ya poderoso para dominar todas las tempestades.

Pobres gentes; al fin progresistas.

El *Correo Militar* sigue denunciando abusos cometidos por el ministro de la Guerra.

Inútil es cuanto este periódico diga al Sr. Córdova; como vulgarmente se dice, hará á todo oídos de mercader.

Si continúa como hasta aquí la emigración de los padres de la patria, es de temer que antes de poco tiempo tengan que suspenderse las sesiones del Senado.

No creemos que con esto se perdería gran cosa.

Los republicanos benévolos aseguran que dentro de poco confesarán su error los intransigentes, acogiéndose todos bajo el manto protector del Gobierno.

Lo creemos, y trasladamos esta noticia á don Amadeo.

El general Rigada marchará muy en breve á encargarse del mando del apostadero, y de la escuadra de la Habana.

La junta directiva del partido constitucional se ha reunido esta tarde en casa del señor Santa Cruz para dar lectura de la circular que se ha de dirigir á los comités de provincia, explicando las causas de la retirada de la minoría conservadora del Congreso.

Algunos periódicos creen, que los conservado-

res volverán hoy al Congreso en vista de la proposición del Sr. Becerra, tomada ayer en consideración por la mayoría.

El Sr. Rivero no ha podido ocupar su puesto en el Congreso esta tarde, por hallarse algo indispuerto.

Que se alivie.

El dictamen de la comisión de presupuestos del Senado no introduce variación ninguna en el de ingresos.

Esto se debe a las gestiones de los ministros a quien corre prisa salir cuanto antes de los presupuestos.

En los presupuestos que se discuten se ha consignado una suma importante para que en cuatro o cinco años pueda tenerse un trabajo catastral de toda la Península, que determine la riqueza imponible.

Otra es esta que necesita más tiempo, más dinero y más tranquilidad que la que ahora reina en España.

La comisión de presupuestos ha deshecho las bases que se proponían por el ministerio de Hacienda para la admisión y ascenso de los empleados, según dice la *Epoca*.

Hoy empezará en el Congreso la discusión del presupuesto de gastos. Se discutirá por secciones, y habrá una discusión general de tres turnos sobre cada una de ellas, empezando por las obligaciones generales del Estado.

Última vez que se pierde en estas discusiones, en las cuales solo escuchan al que habla los porteros, algunos curiosos y nadie más.

El marqués de la Florida ha presentado al Congreso una proposición para que se cree en la costa occidental de Marruecos, junto a Santa Cruz, una factoría conforme a lo convenido en el tratado de paz celebrado con Marruecos; debiendo esta factoría formar parte de la provincia de Canarias y ser puerto franco.

SEGUNDA EDICION.

El día 14 recibió el Papa en audiencia a los redactores del periódico católico *La Voce della Verità*.

El director del periódico, Sr. Pacellin, leyó un discurso, al que contestó el Papa, ocupándose de varias cuestiones de actualidad.

La Voce della Verità desmiente la noticia de algunos periódicos de que la Santa Sede gestionaba en la corte de Viena el envío de un nuevo embajador.

Desmintese también que el Cardenal Antonelli haya dirigido a las potencias una nota relativa a la supresión de los órdenes religiosos. Hasta ahora no hay nada de esto; quizá, una vez votada la ley impía que se discute en el Parlamento italiano, el Papa dará algún paso en dicho sentido.

Hay grandes inundaciones en Bélgica,

Francia e Italia. Los males que han ocasionado son incalculables.

El descenso de la Bolsa continúa con proporciones verdaderamente alarmantes. Hoy se han hecho operaciones a 24-90 céntims., y amenaza bajar más aún el 3 por 100 consolidado y los demás valores públicos.

También se ofrecen con bastante pérdida los depósitos del empréstito.

Los diputados puertorriqueños están muy alarmados con la actitud tomada hoy por *El Imparcial* en la cuestión de Ultramar, siendo objeto de acerbos censuras por parte de los miembros del artículo de fondo que hoy publica el citado periódico, en el cual se sostiene la idea de la abolición gradual de la esclavitud, cosa que combaten estos, que a todo trance piden que la abolición se lleve a cabo inmediatamente.

Esta cuestión amenaza dividir a la mayoría.

Corren rumores muy autorizados acerca de la dimisión del Sr. Gasset y Ruiz Gómez.

A la hora en que escribimos estas líneas no hemos podido averiguar la verdad que pueda haber en esta noticia.

El no haberse presentado el Sr. Ruiz Gómez en el banco azul, a pesar de estar discutiendo el presupuesto de gastos, ha contribuido a dar pábulo a estos rumores.

A pesar de cuanto se ha dicho, no es cierto que los diputados conservadores piensen presentarse en la Cámara a combatir la política reformista del Gobierno.

Hasta una hora avanzada de la tarde no empezará la discusión de la proposición del Sr. Becerra.

Todo hace creer que el debate será importante, esperándose algunas graves declaraciones de varios individuos de la mayoría.

A las cinco menos cuarto no ha empezado a discutirse la proposición del Sr. Becerra; en el salón de conferencias hay gran agitación, pues según parece, la crisis se ha hecho extensiva al ministro de la Guerra.

Varias son las personas que se indican para reemplazar a los ministros salientes; entre ellas están los Sres. Ramos Calderón, para Hacienda; Pieltain o Peralta, para Guerra; y Fernandez de los Rios para Ultramar.

Si la proposición del Sr. Becerra llega a discutirse, cosa que se pone en duda, defenderán al Gobierno los Sres. Castelar, Ramos Calderón y Sardaña; en contra hablarán los Sres. Estéban Colantes y Bogallal.

El presidente del Consejo ha enviado un aviso a la mesa del Congreso, anunciando que esta tarde no se discutirá la proposición del Sr. Becerra, por lo cual ha continuado

hasta última hora el examen de los presupuestos.

Los diputados puertorriqueños están satisfechos del aspecto que presenta la cuestión de Ultramar, y consideran seguro su triunfo, desde el momento en que todas las probabilidades son de que la crisis se resuelva en un sentido favorable a sus deseos, entrando ministros partidarios de las reformas.

Los diputados que, según el Sr. Zorrilla, no seguían al Gobierno en la cuestión de Ultramar, deben haberse evaporado, pues hoy han unido su voto en pró de la proposición del Sr. Becerra los que ayer dejaron de votar, completando ya el número de doscientos los que están al lado del ministerio para realizar el inmediato planteamiento de las reformas.

El Sr. Gasset y sus compañeros caen sin que nadie les acompañe en su desgracia.

Esta noche celebran Consejo a las ocho y media todos los ministros.

En él se indicarán las personas que han de ocupar las carteras vacantes, las cuales prestarán juramento desde luego para no demostrar la discusión de los presupuestos, que quiere el Sr. Ruiz Zorrilla que queden votados esta semana.

La comisión de presupuestos ha sido derrotada esta tarde con haber aprobado la Cámara una enmienda por la cual quedan reducidos a ocho millones los doce que se destinaban a la amortización de papel de la deuda del personal.

No ven claro muchas personas el objeto que puede haberse propuesto *El Imparcial*, al publicar el artículo de fondo que apareció esta mañana en sus columnas y que tanta polvareda ha levantado en el campo ministerial. Quizá dentro de breves días se pueda explicar satisfactoriamente este acto.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión.

Las tribunas y los escaños del Congreso están ocupados por completo.

Apenas se lee el acta, multitud de diputados unen su voto a la proposición del Sr. Becerra.

El banco azul está completamente desierto. Se hacen algunas preguntas.

Se presentan también algunas proposiciones. Se entra en la orden del día.

Después de admitirse algunas enmiendas concluye la discusión del proyecto referente al abandono del Peñón de la Gómera.

Empieza a discutirse el presupuesto de gastos. El Sr. Jove y Hevia consume el primer turno en contra.

Continúa la discusión del presupuesto de gastos a la hora que abandonamos la tribuna.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

PARIS, 17.—Las cartas de Versalles siguen indicando disposiciones muy conciliadoras.

Las Bolsas alemanas son muy flojas.

BERLIN, 17.—El emperador Guillermo, accediendo a los deseos del príncipe de Bismarck, le ha relevado del cargo de presidente del Consejo de ministros.

PARIS, 17.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 86-87. El 3 por 100 francés, a 53-27. El 5 por 100 id., a 84-55. El interior español, a 25-14. El exterior id., a 28-78.

LONDRES, 17.—El exterior español, a 28-34. El 3 por 100 portugués, a 42-34.

AMSTERDAM, 17.—El 3 por 100 español, a 27-34. El portugués, a 41-14.

BOLSA DEL DIA 18 DE DICIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-85.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-00.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 77-25.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, publicado, 57-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 52-80, 52 por 100, 52-15, 60, 50-00 y 50-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 178-00.

NOTICIAS GENERALES.

Interesante.—Se desea comunicar en todo el presente mes a D. Modesto Ruiz y Martínez un asunto de mucho interés, a fin de evitar perjuicios irreparables a dicho señor y su familia.

El portero de la calle de Santa Catalina, número 8, le indicará a quien debe dirigirse.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 10.1 y al sol de 21.9.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Palma, Segovia y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid, 33,684 pesetas, 45 céntimos.

Según anuncia la Administración económica de esta provincia, el día 20 del actual se abre el pago de la mensualidad corriente en la caja de la Administración económica de esta provincia a las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la misma.

El de las clases pasivas: Viernes 20.—Retirados de Marina, menos los que son alta, cesantes de todos los ministerios, incluidos los de Hacienda, monte-pío civil desde la letra F a la L, y pensiones remuneratorias.

Sábado 21.—Jubilados de todos los ministerios, exaltados, primera y tercera clase del monte-pío militar.

Domingo 22.—Clase de tropa que cobra cruces pensionadas, y monte-pío civil de la A a la E, y clase de marina del monte-pío militar.

Lunes 23.—Jefes retirados, menos los que son alta, monte-pío civil de la M a la Z, y las altas de esta nómina.

Martes 24.—Capitanes y subalternos retirados, clase de tropa, menos los que son alta, convenidos de Vergara, emigrados de América, segunda clase de monte-pío militar y monte-pío de jueces.

Jueves 26 y viernes 27.—Todas las nóminas

sin distinción, y los individuos que son alta, en las del monte-pío militar, en las de jefes retirados, en las de capitanes y subalternos, y en las de marina y tropa.

Sábado 28.—Retenciones exclusivamente.

La Dirección de la caja general de depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 19 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 47 de sorteo, carpeta núm. 1,788 de señalamiento.—Idem de depósitos al portador, segundo semestre de 1871, guardas al portador, según semestre de 1871, carpetas números 4,126 a 4,175 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 72 de sorteo, carpetas números 611 a 620 de señalamiento.

Intereses de carterías de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas números 18 al 21 de señalamiento.

La misma Dirección ha dispuesto que en los días del 22 del presente mes al 4 de Enero próximo, tenga efecto la presentación de cupones de resguardos al portador y se haga el señalamiento para el pago de los intereses correspondientes al semestre actual.

Las facturas y carpetas que se reciban hasta el día 31 del actual serán numeradas correlativamente, y entrarán en suerte para determinar el orden con que ha de verificarse el pago.

Las facturas y carpetas que se presenten después del sorteo seguirán la numeración de la última y se pagarán cuando les correspondan.

La Tesorería central de la Hacienda pública (satisfará el día 19 del actual, el cupon vencido en 30 de Junio último, carpetas, números 321 al 336, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, facturas números de sorteo, 525 a 528).

Los trabajos geodésicos y geográficos empezaron en España hace ochocientos años. En Inglaterra se están haciendo desde 1809, y no han terminado todavía, y en Francia desde 1819, y sin embargo no han acabado de publicarse las hojas referentes al mapa.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora de la O. Temporales y día de ayuno.

SANTO DE MAÑANA. San Nemesio, mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas solemnes de Santo Domingo de Silos y la reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la O en San Luis, y predicará en la Misa mayor don Jaime Cardona, y en los ejercicios de la tarde don Ambrosio de los Infantes.

En la iglesia de Loreto y en Nuestra Señora de Gracia habrá Misa mayor a las diez y a pastorela.

En la iglesia de San Juan de Dios continúa la novena de Santa Lucía a las once de la mañana.

En San Ignacio se practicará al anochecer la duodena del Patriarca San José, y será orador D. Mariano Puyol y Anglada.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en la Salas de Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

IMPRESA DE DON ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo, calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo López, Agnado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

EL SALVADOR

colegio de primera clase, de primera y segunda enseñanza, carreras especiales y derecho.

El colegio del Salvador, dirigido por el Licenciado en ciencias D. Tomas Mendez, con la cooperación del más escogido profesorado de esta corte, se abre el 20 de Octubre, calle de Goya, número 43 y 45 (Barrio de Salamanca). Se admiten internos, pensionistas, medio-pensionistas y externos de primera y segunda enseñanza, carreras especiales y de derecho completa. El magnífico y extenso local, con diez y nueve balcones de frente al medio día, dormitorios estucados, parque para las recreaciones de los niños, separación completa por edades y clases, aulas y salones de estudio provistos del más elegante y completo menaje. Sacristías respetables dedicadas al cuidado, vigilancia inmediata e instrucción religiosa de los alumnos que no pierden de vista, alimentación sana, abundante y variada; todo contribuye a poder competir con los más acreditados de España y del extranjero. El corto número de alumnos, por lo tanto mejor atendidos, y otras razones le hacen también recomendable. (Núm. 403.)

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tataro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agredidos ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumarias de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

PRIMITIVO DEPOSITO.

MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION). A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate de Ranero, continúan llegando grandes remesas del mas exquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. Cipriano Labrador. Hay además un completo surtido de los superiores turrones de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Yebes. (Núm. 424.)

PUBLICACION DE LAS OBRAS

DEL GRAN CATOLICO ESPAÑOL

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Reunidos ya los originales y repartidos los trabajos entre los amigos del autor que publican esta obra, se está haciendo todo lo posible para que el primer tomo sea cuanto antes a luz pública.

La colección constará probablemente de cuatro ó cinco volúmenes de 500 a 600 páginas cada uno; la letra será clara, bueno el papel y esmerada la impresión; y el importe de cada uno será 16 rs. en Madrid, 18 en provincias para los que envían directamente a Madrid su importe, y 20 para los que se suscriban por conducto de los correspondientes.—PUNTOS DE SUSCRIPCION.—EN MADRID. En las librerías de los señores Tejado, calle del Arsenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

EN PROVINCIAS. Albacete, José García Gutiérrez.—Almería, Rediccion de *El Observador*.—Avila, M. García.—Alcoy, A. Payá.—Burgos de Osma, J. Martínez.—Barcelona, Sr. D. Primitivo Sanmartí, F. Fabra.—Bilbao, Lobet.—Burgos, V. de Villanueva.—Calatayud, M. Martínez.—Alisa, Ciudad-Real, C. C. Rubisco.—Córdoba, Librería del *Diario*.—Coria, F. Iglesias Martín.—Coruña, J. Lago.—Durango, F. de Osoilo.—Elche, M. Aznar.—Estella, M. Zuzarri.—Gerona, J. F. Palabí.—Aro, J. López Ayala.—Leon, M. González Redondo.—Lérida, J. Sol.—Logroño, Dr. Ruiz.—Lorca, F. Delgado.—Lugo, Soto Freire.—Málaga, F. Moya.—Mahon, J. A. Gelabert.—Mondofredo, V. de Delgado.—Múrcia, R. Almazan.—Orense, J. R. Perez.—Oviedo, R. C. Fernandez.—Palencia, E. Rincon.—Pamplona, R. Bescansa.—Plasencia, I. Pis.—Ponferrada, S. Losada.—Salamanca, V. de Villanueva.—Santander, M. M. Ramon.—Santiago, B. Escribano.—Sevilla, Hijos de Fe y Compañía.—Tafalla, L. Marimon.—Talavera de la Reina, A. Sanchez de Castro.—Teruel, J. Abad.—Toledo, Villatoro.—Tortosa, S. Isuar.—Tudela, Lizaso y Moya.—Tuy, J. B. Olano.—Valladolid, Hijos de Rodríguez.—Valencia, Sr. D. José R. de Oloriz, Rediccion de *El Católico*.—J. Martí.—Vich, B. Anglada.—Vitoria, R. Robles.—Zamora, A. Tabares.—Zaragoza, V. de Heredia.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir, y para enviar a Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, (Cándido Coello, 13), secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS.

En la fábrica y fundición de metales de D. Leoncio Meneses, sita en Chamberí, Magallanes, 40, frente al Cementerio general, y su despacho central, Príncipe, 6, Madrid, se halla a la venta un grandioso surtido en custodias, cálices, copones, candeleros y cruces de altar, coronas para imágenes, lámparas, vinajeras, sacras, cruces parroquiales y de estandarte, calderillas ó hisopos, ciriales, atriles, cetros y demás efectos destinados al culto divino. También se hallará todo lo perteneciente a los servicios de mesa, fonda y café.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se darán ó remitirán por el correo a las personas que las deseen. (Núm. 430.—6.)

CRONICON CIENTIFICO POPULAR.

Revista para todos, de novedades y progresos científicos ó industriales notables, que ofrecen universal interés e importancia permanente, por D. EMILIO HUELIN, ingeniero de minas, de la Real Academia Freibergense, individuo de número de la Sociedad geológica alemana, etc.

Un volumen.—Véndese en las principales librerías.—Al administrador, Manuel Tello, Isabel la Católica, 23, se dirigirán los pedidos con el importe.—Precio: 7 pesetas en Madrid y 7.12 en provincias, franco de porte.

Este libro es conveniente para todas las personas, sea de la clase que fueren, pues a todos interesa saber los hechos científicos que el Sr. Huelin explica, a los alcances de cualquier inteligencia. El último Figuer cita unos 280 autores, mientras que el *Cronicon* del Sr. Huelin pone más de 800. Este enumera importantes trabajos y descubrimientos, de los cuales nada refieren los libros franceses.

La reseña del *Cronicon* llena el último artículo bibliográfico de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. (Núm. 428.—3 v.—16, 17 y 18 d.)

FAUBOURG CALLMANN

AGUA INOFENSIVA de color natural. ALPELO Y LA BARBA. SU COLOR NATURAL. Variados, rubio, castaño, negro; con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico en París, 19, PARIS. Por mayor, en Madrid; Agencia franco-española, 24, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

La nación a la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria.

Los tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.) ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsión de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 42 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell, hermanos, M. Miguel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DR. PIERRE. PARIS, 8, PLACE DU NOUVEL OPERA.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, a 46 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.